

Isaac Ali Siles Bárcenas
The University of Manchester

“Tiempos de oxímoron” Mormonas feministas y LGBTQI

Resumen

En la última década, grupos auto identificados como mormones LGBT y feministas han comenzado a cuestionar la normatividad de género promovida por la jerarquía eclesiástica Mormona. Sus narrativas incorporan elementos doctrinales propios de la ideología mormona, al tiempo que reivindicaciones provenientes de movimientos seculares más amplios como los diversos feminismos o la reivindicación de la diversidad sexual. Su discurso disidente suele caracterizar al gobierno y la estructura organizacional mormona como un sistema patriarcal, falocéntrico y heteronormativo, que necesita adaptarse al contexto actual. El trabajo busca discutir las maneras en que estos grupos logran (o no) conciliar su adherencia a un credo religioso estrechamente vinculado a la institucionalidad jerárquica, con posiciones críticas del orden de género promovido por el mormonismo y su actividad política en ese sentido.

Palabras clave: Feminismo, LGBT, mormonismo, orden de género, institucionalidad religiosa, disidencia religiosa.

Abstract

Over the last decade, groups self-identified as LGBT and feminist Mormons have begun to question the gender normativity promoted by the ecclesiastical hierarchy of the Mormon church. Their narratives include doctrinal elements that are characteristic of the Mormon ideology, along with claims that seem to come from wider secular movements such as the diverse streams of feminism or the vindication of sexual diversity. Their dissident discourse usually depicts the Mormon church's organizational structure as a patriarchal, phalocentric and heteronormative system that needs to be updated for the current context. This communication seeks to discuss the ways in which these groups reconcile (or do not) their adherence to a religious group closely linked to a hierarchical institution, with a critical standpoint toward the gender order that Mormonism promotes, and their political activity in that regard.

Key words: Feminism, LGBT, Mormonism, gender order, religious institutions, dissidence

En años recientes, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, comúnmente conocida como la iglesia mormona o la Iglesia Santo de los Últimos Días (SUD), ha experimentado el surgimiento de una serie de grupos a su interior que pueden ser caracterizados como *disidentes*. Ello debido a su abierta interpelación a una serie de

posiciones de la propia iglesia entorno a su composición, regulación y gobierno.

Por supuesto, dichos grupos no son los primeros en desafiar el monopolio de la fe mormona que la iglesia SUD ha reclamado para sí. A lo largo de su breve historia (de poco menos de doscientos años de existencia), ha habido diversos grupos formados en torno a dicha labor, tales como los surgidos luego del linchamiento de su fundador Joseph Smith Jr. Lo notable acerca de los movimientos surgidos durante los últimos años del siglo XX, y particularmente en las primeras dos décadas del XXI es su aparente influencia secular. Mientras que las disputas que han llevado a rupturas y posterior desarrollo de nuevas instituciones religiosas que parecen rivalizar con la Iglesia SUD han estado relacionadas con problemas administrativos o doctrinales inherentes a la cosmovisión mormona, los temas en torno a los cuales los integrantes de estos movimientos disidentes más recientes se aglutinan, realizan acciones y realizan intervenciones tienen una impronta más secular, entre ellos se cuentan una serie de reivindicaciones de carácter feminista, de respeto e inclusión hacia la diversidad sexual, así como de denuncias de exclusión y segregación no sólo en relación a la condición de mujer o de disidente sexual, sino también a aspectos de orden cultural, racial o étnico.

Por otro lado, la forma en que estos grupos abordan el tema es peculiar en tanto que buscan ajustes, modificaciones y acomodos en el orden institucional y administrativo de la Iglesia SUD, que permitan a los individuos identificados con sus causas continuar ejerciendo una práctica religiosa esencialmente mormona, legítima e institucionalmente reconocida como tal, y al mismo tiempo, satisfacer sus demandas de mayor equidad, tanto de género como para personas con diversas identidades y/o preferencias sexuales, de raza, etnia, etcétera. En la persecución de este objetivo, no han recurrido a la ruptura con la institución eclesiástica

dominante del mormonismo para establecer instituciones nuevas e independientes diseñadas para cubrir sus expectativas. Su apuesta parece ser más la acción política al interior de la comunidad religiosa mormona y de su estructura formal, creando grupos de discusión, apoyo, cabildeo y denuncia, con el fin de influir en la manera en que la Iglesia SUD se administra y gobierna. Ello les ha llevado a realizar acciones que emulan a las de grupos de la sociedad civil que buscan influir en los procesos de toma de decisiones y de política pública.

Esta clase de activismo no es exclusiva de las últimas dos décadas. No obstante, una característica fundamental para entender la expansión de esta nueva ola de disidencia mormona es el advenimiento de nuevas tecnologías de información y comunicación, especialmente Internet, un cambio mayúsculo que ha tenido lugar a lo largo del citado periodo de tiempo. En los últimos 15 años, la red global ha sido testigo del surgimiento de cientos de *blogs* donde personas SUD han comenzado largas y nutridas conversaciones sobre varios temas relacionados al mormonismo. Algunos de ellos, han incluso dado lugar a grupos y organizaciones más grandes, que llevan la participación más allá de la publicación en línea y han iniciado a conformar una agenda para la incorporación de sus postulados al discurso mormón dominante.

La presente comunicación aborda el caso de dos de las expresiones más sobresalientes de dicha disidencia, a saber, el caso de grupos autodenominados mormones feministas y LGBT. Más específicamente, describe los casos de las organizaciones *Ordain Women* y *Affirmation*, surgidas en Estados Unidos y con creciente presencia en México. Se realizan algunas consideraciones respecto al carácter organizacional de estos grupos, su posicionamiento frente a la institución eclesiástica y la elaboración discursiva de sus

postulados.

“¿Eso no es un oxímoron?” Mormonismo y feminismo

La historiadora Laurel Thatcher Ulrich (2010) sostiene que las acciones de mujeres mormonas pueden ser leídas como parte del movimiento conocido como la segunda ola del feminismo. Afirma durante el periodo comprendido entre 1963 y 1988 se produjo una buena cantidad de literatura feminista, y que el activismo feminista surgió y creció entre varias mujeres mormonas en las Universidad Estatal de Utah en la Ciudad de Salt Lake, ya la Universidad de Brigham Young (BYU), propiedad de la Iglesia SUD, espacios de la unión americana en los que las mujeres eran parte del personal académico. Durante este periodo, algunos de los más notables episodios de feminismo mormón incluyeron la fundación del grupo Mormonas por la Enmienda de Derechos Igualitarios (ERA, por sus siglas en inglés), las denuncias de su fundadora y presidenta, Sonia Johnson, de la abierta oposición a la enmienda por parte de la Iglesia SUD, y su posterior excomunión en 1979.

La producción académica feminista continuó a lo largo de la década de los ochenta, hasta el inicio de los años noventa. Entonces, en 1993, otras académicas mormonas prominentes fueron excomulgadas o suspendidas de sus derechos eclesiásticos,¹ como parte de un grupo de académicas y académicos a los que se conoció como “los 6 de septiembre”.²

De acuerdo con la historiadora Claudia Bushman, estos eventos podrían haber ocasionado que el feminismo mormón se retirara de la academia públicamente y continuara de forma subrepticia (en Chen, 2014), puesto que los actos disciplinarios fueron percibidos como parte de una estrategia para desalentar el trabajo académico que fuese crítico hacia el mormonismo institucional. Este feminismo encubierto comenzó a cobrar forma en foros

virtuales tales como *Times & Seasons*, un blog con múltiples autores no ligado oficialmente ni apoyado por la iglesia SUD, donde varios SUD comenzaron una serie de discusiones sobre varios temas generales del mormonismo. Luego de convertirse en una activa lectora de este y otros tantos blogs similares con temática mormona, Lisa Butterworth decidió comenzar el suyo. Creó entonces *Feminist Mormon Housewives* (FMH) en 2004 con la intención de abrir un foro para “hablar sobre temas de mujeres (...) cosas de niñas, cosas feministas” (fMhLisa, 2005). FMH llamó rápidamente la atención de la comunidad SUD en línea y varias otras mujeres comenzaron a contribuir con sus propias publicaciones al blog. Éste se consolidó como un foro líder para mormonas feministas y eventualmente dio lugar a un *podcast* con el mismo nombre.

Otros blogs con características similares aparecieron poco después de FMH y la conversación sobre temas de mujeres floreció a lo largo de la primera década del siglo XXI. Las llamadas “redes sociales” trajeron consigo un viraje en la discusión que puede subrayarse como un paso importante hacia el activismo mormón autodenominado feminista. FMH y otras comunidades comenzaron a crear grupos en la plataforma social *Facebook* (FB) donde las discusiones adquirieron una dimensión más horizontal, toda vez que cualquier miembro del grupo podía iniciar una conversación (a diferencia de los blogs, donde únicamente los contribuidores aprobados parecían haber estado fijando la agenda a discutir). Pero quizá de forma más importante, los grupos en FB podían mantenerse cerrados y en secreto, de manera que solo los miembros pudieran participar y ver lo que en ellos se discutía, proveyendo así una posibilidad para muchas otras mormonas (y mormones) interesadas en dialogar y participar, pero que hasta entonces no lo habían hecho por temor a la crítica de parte familiares cercanos, u otros miembros de la comunidad religiosa, o a la

disciplina por parte de las autoridades eclesiásticas (Finnigan and Ross, 2013).

La discusión en los grupos comenzó a materializarse en organización y acciones al inicio de la presente década. Los temas que las mormonas activistas provenientes de dichos espacios se propusieron confrontar tenían que ver con la manera en que se espera que las mujeres vistán en los servicios religiosos, a sí como con su participación en ellos. Es en este contexto en el que probablemente la más notable agrupación apareció en al escena del feminismo mormón, cuando Kate Kelly, una abogada mormona de toda la vida fundó *Ordain Women* (OW) en marzo de 2013. En la cosmovisión mormona, el sacerdocio se define como “ la autoridad y el poder que Dios da al hombre para actuar en todas las cosas para la salvación del hombre. Los miembros varones de la Iglesia que poseen el sacerdocio se organizan en quorums y están autorizados para llevar a cabo ordenanzas y ciertas funciones administrativas en la Iglesia” (Iglesia SUD, 2013). La Iglesia SUD no tiene un clero profesional, de manera que las posiciones de liderazgo y gobierno en la misma son ocupadas por miembros de las congregaciones. Sin embargo, todas las posiciones de gobierno de la Iglesia deben ser cubiertas por poseedores del sacerdocio. Puesto que las mujeres no son ordenadas al sacerdocio se les prohíbe participar en la administración de la iglesia casi por completo.

La declaratoria de misión de OW señala que: “las enseñanzas fundamentales del mormonismo apoyan la equidad de género: Dios es masculino y femenino, padre y madre, y todos nosotros podemos progresar para ser como ellos algún día. Se nos enseña que el sacerdocio es esencial para ese progreso. *Ordain Women* cree que las mujeres deben ser ordenadas para que nuestra fe refleje la equidad e inclusión de estas enseñanzas” (OW, 2015)

OW puede ser ubicado en la porción más radical del amplio espectro del mormonismo que se reconoce como feminista. Éste, vale la pena señalar, incluye a un diverso rango de posiciones individuales y colectivas, que va desde quienes esperarían algunas modificaciones menores a las formas de interacción de las mujeres con la Iglesia y los demás miembros, hasta quienes como OW, abogan por “una comunidad religiosa que refleje de manera más adecuada la profundidad, amplitud e inclusión del Evangelio de Jesucristo, sin distinción de género (y) la ordenación de las mujeres y su completa integración a la gobernanza de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” (OW, 2015^a). En el medio, existen varias otras nociones de feminismo mormón que pueden considerarse al estudiar la dimensión de género del mormonismo (Véase Tabla 1).

Tabla 1

Algunos temas importantes presentes en varias narrativas feministas mormonas

- La noción de una Madre Celestial, un lado femenino de la deidad de quien poco se habla y no es sujeto de adoración.
- Reconocimiento/denuncia de un trato diferenciado con base en el sexo biológico al interior de la Iglesia SUD, reflejado y reforzado por su posicionamiento oficial sobre la familia, el cual delinea con claridad roles diferenciados para varones y mujeres.
- Las posiciones más radicales cuestionan el ejercicio del sacerdocio ligado a la idea de la complementaridad de género: las mujeres son las dadoras de vida (siendo la maternidad su poder), mientras que los hombres poseen el sacerdocio.
- Algunas mormonas feministas afirman que en los inicios del mormonismo algunas mujeres recibieron efectivamente el sacerdocio y lo ejercieron, y que la discontinuación de dicha práctica tiene sus bases en una cultura machista más que un fundamento doctrinal.
- Crítica de la sexualización del cuerpo femenino reflejada en un código de atuendo para las mujeres (cubriendo abdomen, hombros y piernas hasta las rodillas), principalmente al hecho de que no exista sustancia religiosa doctrinal para sostener esta idea.
- Defensa de diversas posibilidades de vida para las mujeres al interior de la Iglesia,

alternativas al modelo hegemónico de esposa-madre, y la reivindicación del derecho de las mujeres a elegir su(s) rol(es) y camino(s) de vida.

Consciente del potencial de movilización al estilo de la ‘desobediencia civil’ por parte de las mormonas que se reivindican como feministas, OW ha impulsado una agenda de acción política. En octubre de 2013, convocaron a una concentración en la Conferencia General de la Iglesia SUD en la ciudad de Salt Lake, Utah. Allí solicitaron ser admitidas a la Reunión General del Sacerdocio, una reunión masiva a la que asisten únicamente “poseedores del sacerdocio” o cualquier varón mayor a 12 años, incluyendo invitados no mormones. Un grupo de alrededor de 200 mujeres y algunos hombres participaron en la acción. Como muchas lo anticiparon, no se permitió a las mujeres entrar a la reunión. El evento tuvo cobertura mediática, incluso a nivel nacional en los Estados Unidos, ayudando a exponer a OW a la opinión pública. La organización llamó a repetir la acción en Abril de 2014, en la siguiente conferencia General de la Iglesia SUD.

En Mayo de 2014, OW lanzó lo que llamaron sus seis charlas sobre la ordenación de las mujeres. Se trata de un conjunto de panfletos con lineamientos para realizar sesiones al estilo de un seminario donde se discutan distintos asuntos sobre el tema de la ordenación de las mujeres al sacerdocio. La lectura de OW del cuerpo canónico mormón de escrituras señala varios principios que perciben como indicativos de la necesidad de este cambio sustantivo en la organización de la Iglesia. De acuerdo con esta lectura, la doctrina mormona enseña que la humanidad tiene un Padre y una Madre Celestiales, y que los humanos pueden llegar a ser como ellos. Esto es posible gracias a la existencia espiritual de la raza humana, lo que convierte a los individuos en “co-eternos” con sus progenitores celestiales. Pero quizá de manera más importante, se les concede la “agencia moral para actuar”, su derecho divino a elegir por sí mismos seguir los pasos de las deidades y llegar a

ser como Ellos. En estos panfletos se subraya que poseer el sacerdocio es esencial para el “progreso eterno” y la salvación de cada individuo. También argumentan que la doctrina mormona enseña, además, que “Dios continúa revelando nueva luz y conocimiento”, dejando abierta la vía para un cambio en la doctrina (OW, 2014^a).

La existencia y acciones “estratégicas” OW han sido recibidas con beneplácito por la creciente porción de SUD quienes son críticos frente a diversos aspectos del mormonismo institucional y doctrinal. Como podría preverse, también ha generado una buena cantidad de críticas de la parte más conservadora de la Iglesia y la comunidad Mormona. El liderazgo general de la Iglesia ha respondido indirectamente a la actividad de OW a través de mensajes dirigidos a la Iglesia en su conjunto reafirmando su posición doctrinal de un sacerdocio exclusivo para varones y no han hecho ningún señalamiento que permita inferir que una posición tal está siendo reconsiderada. OW afirma haber solicitado reunirse con algún miembro de la Autoridad General de la Iglesia Sud o de su departamento de relaciones públicas, pero que tales peticiones no han sido satisfechas. Kelly, la fundadora y una de las más activas voceras de OW fue disciplinada por líderes mormones locales y excomulgada en julio de 2014.

“Soy gay y soy mormón” Mormonismo y diversidad sexual

La sexualidad en relación al mormonismo ha sido problematizada desde sus inicios. En esos años, la discusión giraba principalmente en torno a sus lazos con los matrimonios plurales y las condiciones bajo las que estos tenían lugar.³ No obstante, el inicio de la discusión sobre diversidad sexual y los derechos asociados a ella entre mormones, particularmente en relación a la homosexualidad, pude identificarse sólo a partir de la

segunda mitad del siglo XX, especialmente hacia finales de la década de los setenta. Por aquellos años, un grupo de varones mormones gay en BYU se reunieron para comenzar un diálogo sobre su situación. La doctrina mormona se enfoca de manera muy importante en la familia heterosexual, la cual es considerada uno de los elementos centrales de lo que los mormones conocen como el “plan de salvación” y la doctrina de la exaltación. Para acceder al nivel más alto de gloria dentro del Reino Celestial (una versión mormona del paraíso cristiano) en la vida venidera, donde uno puede vivir con dios y ser como él, los mormones deben (entre otras cosas) ser “sellados” en un templo SUD por un ministro autorizado. Actualmente, esto es una posibilidad únicamente para parejas mormonas heterosexuales (y sus hijas e hijos, si los tienen) que reciban aprobación de sus líderes SUD locales para entrar al templo y participar en las ceremonias correspondientes. La pregunta, entonces, sobre cómo continuar siendo un fiel SUD que acepta estas doctrinas y principios, y al mismo tiempo asume una identidad y un estilo de vida no-heterosexual, y las implicaciones prácticas de dicha circunstancia se habían convertido en un asunto crucial para muchos mormones, especialmente en un tiempo en el que la discusión sobre la equidad y la orientación sexual tenía lugar en la sociedad en su conjunto.

Es en este contexto que se crea el grupo *Affirmation*, por un grupo de estudiantes de BYU, y pronto concibió la posibilidad de extender su organización a nivel nacional. Luego de experimentar dificultades para abrir varios capítulos en ciudades fuera del estado de Utah por algunos años, el grupo se hizo público en 1979, como parte de un desfile gay en Los Angeles, California. Mas tarde ese mismo año, una representación de *Affirmation* formó parte de la “Marcha a Washington por los derechos gay”. Poco después, la organización cambió el sufijo en su nombre, “Mormones Gay Unidos”, y más tarde fue nombrada

“Affirmation: Gays y lesbianas mormones”.⁴

Affirmation, uno de los actores más antiguos y mejor posicionados en la discusión en torno a la diversidad sexual y el mormonismo, se define a sí misma como “una organización LGBTQ/SSA (Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, Questioning their sexuality/Same Sex Attracted) mormona incluyente, sirviendo a decenas de miles de mormones LGBTQ/SSA, sus familias y amigos alrededor del mundo”. Su visión contempla acercarse a mormones no LGBTQ/SSA y ayudarles a apoyar a sus familiares y amigos que se identifican como LGBTQ/SSA. Otra de sus metas es ayudar a mormones LGBTQ/SSA a sentirse cómodos asistiendo a las reuniones regulares de la Iglesia SUD tanto individualmente como en pareja (Affirmation, 2015).

Más que una organización políticamente activa, Affirmation parece apelar a la noción de colectividad, central en el mormonismo. Los mormones en la Iglesia SUD están organizados en grupos de edad e intereses comunes, para niños, adolescentes, adultos jóvenes, mujeres, etcétera. Dichos grupos se reúnen a menudo fuera de los servicios dominicales regulares para tener actividades no sólo de carácter espiritual, sino también social, cultural y recreativo. Todas estas actividades se realizan de acuerdo con las política y doctrina de la Iglesia SUD, por lo que están impregnadas del tono heteronormativo general del mormonismo, convirtiéndose en espacios potencialmente hostiles hacia la diversidad sexual. La idea impulsora de las reuniones de Affirmation parece ser la de proveer espacios similares, con una atmósfera mormona, que además estén abiertos a diálogos e interacciones en términos de diversidad sexual.

En cuanto a su organización y liderazgo, Affirmation es presidida por un comité ejecutivo formado por tres miembros, un presidente, un vice presidente mayor y un vice presidente

menor (de manera muy similar a las presidencias que existen en la Iglesia SUD). Existe además una mesa directiva integrada por quince miembros, además de aquellos en el comité ejecutivo. Estos órganos de gobierno son integrados por varones o mujeres, identificados como miembros de la organización identificados como LGBTQ/SSA o como “Aliados”, personas no LGBTQ/SSA que apoyan su causa, principalmente ligados a ella a través de familiares LGBTQ/SSA. Existe un capítulo muy activo de la organización en México, con el nombre *Afirmación México*, con su propio presidente y equipo de liderazgo. Dicho grupo realiza actividades mensuales de diversos tipos, así como una conferencia anual, la cual se ha llevado a cabo por cuatro años consecutivos. Estas conferencias incluyen mensajes de miembros de la organización y otros invitados con algún tipo de experiencia con el mormonismo. Incluyen, además, actividades sociales y culturales, y en gran medida parecen exitosos esfuerzos por replicar las conferencias anuales de Affirmation en EU. Conferencias similares se realizan en otros países en América del Sur, mientras que existen liderazgos locales de la organización en Argentina, República Dominicana y el Caribe, los cuales pueden ser identificados en el sitio de Internet de Affirmation.⁵ Existen además comités de la organización para Asia, Reino Unido e Irlanda.

En una entrevista de radio en enero de 2015, un vocero de Afirmación México enfatizó que el objetivo de la organización no es formar una entidad religiosa separada de la Iglesia SUD, sino más bien servir espiritualmente a las personas LGBTQ/SSA al “propiciar un ambiente en el que puedas desarrollar tu espiritualidad sin negar tu sexualidad”.⁶ Asimismo, enfatizó el carácter no activista de la organización. Es decir, el hecho de que no ejercen presión públicamente por una modificación en las políticas de la Iglesia SUD que pudieran resultar, por ejemplo, en “sellamientos” en el templo para parejas del mismo sexo (en contraste con

lo que otros grupos, como OW, están haciéndolo). Ellos han tomado una posición menos confrontadora, y han empleado una narrativa de inclusión, basada en el amor, la compasión y el entendimiento, las cuales perciben como nociones cristianas básicas. Al perseguir una agenda de inclusión, Affirmation ha logrado entablar un diálogo con las autoridades generales SUD a lo largo de varios años. Esto, combinado con el aparente deseo de la iglesia de ser percibida como un institución más diversa y al día,⁷ parece haber rendido algunos frutos. Si bien han dejado claro que la conducta no-heterosexual es contraria a la doctrina mormona, la Iglesia SUD ha bajado el tono a su retórica en contra de lo que llama “personas con atracción por el mismo sexo”, llamando al respeto y la tolerancia hacia toda persona de parte de sus miembros y líderes locales. Las autoridades generales SUD apoyaron públicamente una iniciativa en el estado de Utah que consagró como ilegal la discriminación por preferencia sexual en el estado en espacios como el del arrendamiento de vivienda y el empleo, a principios del 2015. Muchas personas gay y lesbianas que han publicado perfiles en los sitios de internet de Affirmation declaran ser activos⁸ en sus barrios SUD, incluso algunos de ellos abiertamente involucrados en relaciones con personas del mismo sexo.⁹

La decisión de no recurrir al activismo en favor de reformas eclesiásticas puede estar basada en el hecho de que esta relación un tanto cordial entre la Iglesia SUD y las personas mormonas LGBTQ, sus familias y quienes les apoyan, parece descansar en un equilibrio bastante frágil. D. Todd Christofferson, una autoridad general SUD, ha declarado que no hay problema en que un miembro de la Iglesia SUD esté en desacuerdo con sus enseñanzas y posición respecto al matrimonio entre parejas del mismo sexo, e incluso expresar esa opinión públicamente. Pero también dibuja una línea muy delgada y un tanto ambigua al

explicar que eso está bien siempre que no constituya “un esfuerzo organizado por atacar nuestro esfuerzo, o nuestro funcionamiento como iglesia” (Stack, 2015). Pero al mismo tiempo, esto ha propiciado una discusión sobre el tema que cada vez se amplía más (si bien aún está considerablemente detrás del ritmo al cual dicha discusión ha avanzado en la sociedad en general), puesto que ha sido leído por varias y varios mormones como un ambiente propicio en el cual hablar públicamente y posicionarse en algún punto a lo largo de un continuo, más que tomar partido por uno de dos extremos respecto al tema.

Tabla 2
**Algunos temas importantes presentes en
varias narrativas mormonas sobre diversidad sexual**

- Dios ama a toda persona sin importar su condición, incluyendo la orientación sexual. Esto se basa en la naturaleza divina de cada individuo, puesto que es percibido como “hijo o hija de Dios”.
- El bienestar emocional de las personas LGBTQI aparece constantemente como un preocupación central para la mayoría de los actores involucrados en la discusión.
- A pesar de las varias voces individuales que cuestionan la posición de la Iglesia SUD sobre el matrimonio y la familia, y que quisieran ver cambios en el futuro próximo, la mayoría de los grupos en torno a la diversidad sexual evitan la discusión sobre doctrinas mormonas relacionadas con dichos temas.
- La noción de Atracción por el Mismo Sexo/Género, utilizada en el discurso oficial SUD, es adoptada con diversos niveles de acuerdo. Dicha noción se posiciona versus las ideas más complejas de preferencias sexuales e identidades de género.
- Aun cuando las categorías Transgénero e Intersexualidad están presentes, existe poca discusión más allá de narrativas de experiencias personales de transgénero, que parecen estar en línea con la doctrina mormona de la pre-existencia y origen pre-mortal del género.
- La mayor parte de la actividad política está enfocada a la política Estatal.

Referencias

Affirmation, 2015. *Our vision and values*. Disponible en <http://affirmation.org/who-we-are/our->

[vision/](#)

Chen, Chiung H. 2014. Diverse Yet Hegemonic: Expressions of Motherhood en “I’m a Mormon” Ads, *Journal of Media and Religion*, 13(1), 31-47.

Finnigan, Jessica and Nancy Ross (2013). “I’m a Mormon Feminist”: How Social Media Revitalized and Enlarged a Movement. *Interdisciplinary Journal of Research on Religion*, 9, 2-25.

fMhLisa, 2005. “Happy Nacleversary FMH”. Entrada de blog disponible en <http://www.feministmormonhousewives.org/2005/08/fmh-history/>

Iglesia SUD. 2013. *Guía para el estudio de las escrituras*. Salt Lake City: The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints.

Iglesia SUD. 2015. *Chastity*. Véase <https://www.lds.org/topics/chastity?lang=eng>

Jerelyn, 2014. “What is the fourth annual wear pants to church day?” Entrade de blog disponible en <http://pantstochurch.com/third-annual-wear-pants-church-day/>

Kimball, Edward. (2008). Spencer W. Kimball and the Revelation on Priesthood. *BYU Studies*, 47(2), 4-78.

Ulrich, Laura T. 2010. Mormon Women in the History of Second-Wave Feminism. *Dialogue: a journal of Mormon thought*, 43(2), 45-63.

OW, 2014. *Conversation One. See the Symptoms*. Disponible en http://ordainwomen.org/wp-content/uploads/2014/07/OW1SeeTheSymptoms_FINAL_July.pdf

OW, 2014a. *Conversation Three. Study the scriptures*. Disponible en http://ordainwomen.org/wp-content/uploads/2014/07/OW3StudyTheScriptures_July.pdf

OW, 2015. *Mission Statement*. Disponible en <http://ordainwomen.org/mission/>

OW, 2015a. *Frequently Asked Questions*. Disponible en <http://ordainwomen.org/faq/>

Stack, Peggy F. 2015. D. Todd Christofferson, LDS Elder, Says Mormons Are Free To Back Gay Marriage on Social Media. Note published on *The Salt Lake Tribune*, 14 March 2015. Disponible en http://www.huffingtonpost.com/2015/03/17/d-todd-christofferson-gay-marriage_n_6887730.html

i El estado de suspensión en el orden disciplinario de la Iglesia SUD no implica que una persona pierda su membresía en ella, pero sí que no es considerada miembro en buenos términos. El liderazgo retira los derechos de la persona como miembro, lo que significa que ella no puede participar activamente las reuniones de la Iglesia orando o hablando en ellas, tomando “los sacramentos” (una ceremonia análoga a la comunión católica), o tener una recomendación, necesaria para asistir al templo. Esto tiene lugar por un periodo establecido de tiempo, luego del cual, el concejo disciplinario que suspendió a la persona se reúne y decide si le son restaurados sus derechos o no. De cualquier modo, los miembros suspendidos son conminados a asistir a las reuniones de la iglesia semanalmente y a pagar diezmos y ofrendas.

i Los “6 de septiembre” fue un término utilizado por los medios y posteriormente adoptado por buena parte de la comunidad mormona estadounidense para referirse a las dos académicas y tres académicos SUD que fueron excomulgados, y la profesora Sud que fue suspendida, en septiembre de 1993.

i Investigaciones históricas han documentado ampliamente la práctica de la poligamia por los primeros mormones, así como la participación de los primeros líderes en poliandria, y la aversión que esto causó entre algunos miembros de la iglesia en sus inicios y la población no mormona de las comunidades donde habitaron. Se ha establecido que Joseph Smith Jr., por ejemplo, estuvo casado con entre 30 y 40 mujeres diferentes, algunas de las cuales eran adolescentes o estaban casadas anteriormente, al tiempo que contrajeron matrimonio con Smith como esposas plurales (véase “Plural Marriage in Kirtland and Nauvoo” disponible en <https://www.lds.org/topics/plural-marriage-in-kirtland-and-nauvoo?lang=eng>).

i Este es el nombre oficial de la organización, tal y como aparece en su carta general, originalmente escrita en 1979 y enmendada por última vez en 2013 (véase ‘Charter and Bylaws’ available at <http://affirmation.org/charter-bylaws/>). Sin embargo, el encabezado *Affirmation: LGBT Mormons, family and friends* aparece en su sitio de Internet y en muchas otras comunicaciones del grupo, tales como eventos y

apariciones en medios de comunicación.

i Veáse *Equipo de líderes* en <http://afirmacion.org/quienes-somos/equipo-de-lideres/>

i Entrevista con el vocero de Afirmación, César Carreón, en el programa de radio “Aleatorio” de la emisora Reactor 105, el 18 de enero de 2015, en la ciudad de México. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=hjlq5G_LxHs

i Particularmente luego del efecto adverso sufrido por su intervención en el referéndum sobre la Proposición 8 en el estado de California. La iniciativa para enmendar la legislación del estado para que únicamente los matrimonios de parejas heterosexuales fueran reconocidos como tales fue aprobada, aunque una resolución de la Suprema Corte sobre el tema declaró inconstitucional en 2010. la Iglesia SUD atrajo muchas opiniones negativas luego de que se documentara que no sólo había apoyado públicamente la propuesta, sino que había realizado contribuciones financieras a la campaña por el sí y no las reportó debidamente, razón por la cual fue multada en última instancia por la autoridad electoral de California.

i Aunque no es claro si se trata de miembros en buenos términos o suspendidos.

i Uno de los más notables casos es el de Tom Christofferson, quien es un miembro activo de la Iglesia SUD luego de estar en una relación abiertamente gay por varios años, y quien es hermano de D. Todd Christofferson, un miembro del quorum de los doce apóstoles, el órgano de gobierno más importante de la Iglesia SUD junto con la Primera Presidencia.